



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura



Cátedra UNESCO
Tecnologías de apoyo para
la Inclusión Educativa



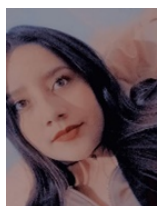
REVISTA

JUVENTUD Y CIENCIA SOLIDARIA:

En el camino de la investigación

UNA ESTUDIANTE Y LA PANDEMIA

Daysi Carolina Orellana Fajardo



Daysi Carolina Orellana Fajardo, nació en Azogues, tengo 17 años y soy estudiante de bachillerato. Me gustan mucho los animales y lo relacionado a la naturaleza. En mis tiempos libres escucho música pop, veo películas de ciencia ficción y disfruto junto a mis seres queridos.

Resumen

En las siguientes páginas redacto una experiencia bastante personal al haber tenido que enfrentar una pandemia siendo estudiante y vivir en carne propia las necesidades que aquejan a miles de familias ecuatorianas: el no disponer de recursos económicos para cubrir las necesidades básicas como vestimenta, alimentación o educación que una persona requiere.

Es una situación realmente triste y difícil de imaginar, pero qué ocurre en todo el mundo y es más común de lo que parece. La investigación realizada tiene como objetivo analizar las tasas de desempleo y pobreza en el país durante la pandemia por la COVID-19, además de generar conciencia en los lectores sobre la misma

para aprender a valorar la vida.

El análisis se llevó a cabo de manera responsable y con énfasis en el caso, reflejando resultados alarmantes que exponen a una sociedad devastada por la pandemia y falta de trabajo lo que desemboca en actos delictivos ejecutados por dicha población, de esta manera, la inseguridad y peligro en las calles también se incrementa.

Por ello se espera que las autoridades desarrollen mejores estrategias, para combatir la situación y superar poco a poco las épocas difíciles que atraviesa el país y el mundo.

Palabras clave: pandemia, cuarentena desempleo,

pobreza, población, COVID-19

Explicación del tema

La investigación ha sido desarrollada con valiosa información recopilada en Internet, para realizarla me inspiré en el hecho y la realidad en que vivimos actualmente en «tiempos de COVID» por lo que sentí un compromiso en ampliar la información.

Recuerdo aquel viernes 13 de marzo, el momento en que nos encontrábamos charlando en el aula sobre lo felices que seríamos si suspendieran las clases en nuestra institución. Deseo que se nos hizo realidad esa misma tarde cuando la mayoría de nosotros no podía ocultar la felicidad experimentada en el instante que cruzamos el portón, quien diría que esa sería la última vez que entramos en aquel lugar.

Las noticias de una cuarentena obligatoria corrían por todo el país despertando el pánico en la población y, sobre todo, en las familias más vulnerables, es decir, las de bajos recursos que más tarde se vieron seriamente afectadas por una alta tasa de desempleo. La pobreza en Ecuador creció durante 2020 más de 7 puntos porcentuales, pasando del 25 % a finales 2019 al 32,4 % el último diciembre, según el último informe del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) [1].

Lo que estábamos viviendo parecía sacado de una película de terror, el tener que escondernos de algo que ni siquiera podíamos ver, pero que podía acabar con nuestras vidas en cualquier minuto resultaba simplemente espantoso. Para comprenderlo mejor, se sabe que:

- La COVID-19 es una enfermedad causada por el virus SARS-CoV-2, que se propaga principalmente cuando una persona infectada está en contacto cercano con otra persona.
- El virus se puede propagar a través de pequeñas partículas líquidas expulsadas por una persona infectada a través de la boca o la nariz al toser, estornudar, hablar, cantar o resoplar. Esas partículas líquidas tienen diferentes tamaños, desde las más grandes ‘gotículas respiratorias’ hasta las más pequeñas, llamadas ‘aerosoles’.

- Otras personas pueden contraer la COVID-19 cuando el virus entra por la boca, la nariz o los ojos, algo que puede ocurrir con mayor probabilidad si las personas están en contacto directo o cercano (menos de un metro de distancia) con una persona infectada. [2]



Figura 1. Casos confirmados y muertes por COVID-19 del 1/03/20 al 18/11/20

Fuente: shorturl.at/adryJ

En mi caso, con pocos dólares en el bolsillo de papá que había presentado su renuncia tiempo atrás a una empresa que no lo trataba precisamente bien, logramos mantenernos con lo indispensable para cuatro personas. Pero obviamente no duró mucho, así que mamá realizaba cada vez más publicaciones en redes sociales intentando que alguien se interesara en los artículos que ofrecía.

Papá se veía obligado a salir de vez en cuando, para realizar carreras cortas en el automóvil a familiares cercanos. Afortunadamente esto reflejaba pequeños resultados y nos era posible alimentarnos y costear los servicios básicos, aunque en realidad la mayor parte se la llevaban las cuentas pendientes en los bancos.

Por mi parte me esforzaba mucho para comprender los temas de estudio y entregar a tiempo las tareas. De la misma manera cientos de familias con niños se vieron afectadas por la falta de recursos.

- El desempleo o empleo inadecuado en la pandemia ha golpeado al 77,5 % de hogares con niños; 17,4 % ahora vive en condiciones de hacinamiento; 21,3 % ha sido afectada por la inasistencia de niños a la escuela; 10 % quedó sin acceso a la universidad por razones económicas. [3]

Luego de varias semanas con este estilo de vida, comprendimos que la pandemia había llegado para

quedarse por un buen tiempo. Poco a poco las nuevas y estrictas medidas de bioseguridad se hacían más sencillas de practicar. Para cuando me percaté ya estaba por finalizar al año lectivo y muchas emociones me dominaban, sentía felicidad al culminar ese año con éxito, pero a la vez decepcionada por no poder hacerlo estando en compañía de mis compañeros y maestros, a pesar de la situación todo resultó muy bien y este año culminó.

Cuando finalizaron las vacaciones y estábamos por iniciar el nuevo período académico. La emoción traía consigo una chispa de esperanza que temía apagarse, una vez más la metodología virtual se encontraba vigente y solo podíamos adaptarnos a ello.

Para esta ocasión las clases y estrategias mantenían una mayor organización, por ejemplo, la enseñanza en línea sería exacta y con mayor tiempo de duración lo que para algunos resultaba molesto. A mí me agradaba mucho la idea, puesto que ahora teníamos un horario bien definido.

Cabe mencionar que, a lo largo de la situación las actividades ilícitas se acrecentaron debido a la falta de trabajo y a que muchas personas lo consideraron una opción en la búsqueda del «pan de cada día».

Por otra parte, la situación con el virus no se detuvo debido a que las cifras de nuevos casos solo se iban incrementando, pero la población al parecer aceptaba el hecho, resignándose a ello. Personalmente solo salía cuando era necesario hacerlo, aunque me sentía deprimida por no poder reencontrarme con personas a las que antes frecuentaba muy seguido.

Actualmente, mis compañeros de clase y yo nos encontramos muy cerca de dejar atrás el colegio y estoy segura de que esta nueva experiencia nos marcará de por vida porque nos enseña el valor de lo que realmente importa y nos ha hecho reflexionar sobre el futuro que fabricaremos una vez hayamos cruzado ese puente invisible que nos conduce más allá, pero no nos permite retornar.

Conclusiones

Sabemos que la pandemia acarreó una serie de consecuencias para toda la población, desde generar una falta de empleo que afectó a más de la mitad de habitantes, lo que a su vez desencadenó tanto en crisis económicas como familiares, hasta arrebatarnos a muchos jóvenes la posibilidad de desarrollar nuestras capacidades, destruyendo familias completas y dejando en la miseria a más de uno. Pero también nos enseñó a vivir, plasmando en cada quien una reflexión profunda que nos motiva a valorar las experiencias que tenemos a diario con aquellos que amamos.

Referencias

- [1] *El Mercurio*. (2021), La pobreza en Ecuador creció más de 7 puntos durante el 2020, [shorturl.at/oGKNP](https://www.elmercurio.com.ec/shorturl.at/oGKNP)
- [2] OMS. (2020), Coronavirus, [shorturl.at/nqOQ4](https://www.who.int/shorturl.at/nqOQ4)
- [3] Unicef. (2020), El choque covid-19 en la pobreza, desigualdad y clases sociales en el Ecuador, [shorturl.at/atBKZ](https://www.unicef.org/shorturl.at/atBKZ)